

Capítulo 548 Saliendo de la Caseta del Perro

Cuando Straga y Nubia fueron expulsados de la habitación y se les impidió por completo regresar donde estaban su padre y sus madres, Straga cayó en otro pozo de desesperación.

Aunque esta vez, el joven ni siquiera llegó a su habitación.

Simplemente se acurrucó en el suelo y tomó sus auriculares antes de sostener su teléfono frente a su cara.

"Diri... toca Rod Wave."

—¡No! —gritó Nubia.

"'Conversaciones oscuras', por favor."

"¿¡Qué acabo de decir!?"

Reproduciendo Dark Conversations, de Rod Wave.

Nubia corrió hacia su hermano y le arrebató los auriculares.

"¿¡Por qué fue eso!?"

"¡No puedes volver a caer en ese estado depresivo! ¡No ha pasado nada!"

"Se acabó", dijo Straga mientras se daba la vuelta. "Ahora que papá se ve aún más guapo y todo eso, mamá lo va a tener en ese dormitorio durante un par de semanas... en ese tiempo, Mónica podría escaparse y enamorarse de alguien más".

Nubia puso los ojos en blanco, mientras caminaba alrededor de su hermano y se sentó junto a su cabeza.

"Suenas ilógico... ¿Por qué ella alguna vez..."

En ese momento, la puerta finalmente se abrió y su madre y su padre salieron.

Enfadada, Ayaana se alejó de él, mientras el dragón se quedaba atrás, rascándose la mejilla.

"¿¡Papá!? ¡Estás libre!"

—Sí, sí —dijo Abaddon, mientras forzaba una sonrisa en su rostro—. ¿Hay alguna razón por la que estás tirado en el suelo de esta manera?





Straga se sentó inmediatamente, con destellos claros en sus ojos, y miró a su padre como si fuera un dios.

Lo cual, casualmente, era él.

"¡Necesito tu ayuda y consejo! ¡Por favor, dime que tienes algo de tiempo!"

"Ah... resulta que tengo que hacer un recado y no tengo compañía. Deberíais acompañarme los dos".

Abaddon cargó a Nubia sobre sus hombros y ayudó a Straga a levantarse del suelo.

"Padre."

"Si, ¿guisante?"

—Estás en problemas, ¿no? —adivinó Nubia.

"Un poco..."

* * *

La carnicería de Jin es una joya escondida en Tehom.

Entre todas las luces llamativas y los grandes edificios que atraen mucha atención e interés, este es más bien de ladrillo y cemento, tal como les gusta a los propietarios.

En el interior del lugar se revela una tienda sencilla con una selección de vinos notablemente buena.

El propietario, Jin Hogan, es un hombre de piel azul, que siempre luce la cabeza de su dragón como símbolo de su orgullo.

Mientras limpiaba el mostrador, el viejo dragón se detuvo de repente, al sentir presencias que se acercaban.

Cuando sonó el timbre de la puerta, entraron tres personas.

"Bendita sea mi estrella... ¡Tenemos a un miembro de la realeza aquí hoy!... ¡Y a un tonto incompetente!"

Abaddon sonrió con ironía, mientras una vena se hinchaba en su cabeza.
"Viejo pedorro... ¿así es como se le habla a tu gobernante, cuando te honra magnánimo con su presencia?"

"¡Psh! ¡Magnánimamente mi cola! Dime, ¿qué hiciste esta vez?"

"...No tengo idea de qué estás hablando-"





"Siempre vienes aquí tras molestar a esas amables y gentiles Emperatrices mías. ¿Qué hiciste esta vez?"

"Tal vez sólo vine a ver tu fea cara y tomar un poco el aire".

—¡Ja! No podemos volvernos cada vez más guapos a medida que pasan los días. —El viejo dragón salió del mostrador con golosinas ya en sus manos.

Después de hacer una reverencia a los dos niños, les entregó dos pasteles que ellos aceptaron agradecidos.

Y Abaddon se dio cuenta de que se estaba tomando muy bien el aspecto de su nueva apariencia...

"...¿No tienes más preguntas para mí?"

—En realidad no —dijo Jin encogiéndose de hombros—. Estoy acostumbrado a que seas la razón por la que cuestiono mi orientación sexual todas las noches. Ya casi ni me afectas.

Abaddon se rió, pero sabía que el viejo dragón no estaba bromeando.

Finalmente, Jin cruzó los brazos sobre el pecho, como si estuviera esperando algo.

Abaddon tosió secamente mientras apartaba la mirada del anciano.

"...Quince filetes de grifo y tres botellas de Cabernet Sauvignon".

—Vaya, esta vez sí que te has metido en problemas, ¿no? —murmuró Jin mientras ponía los ojos en blanco.

Abaddon no dio ninguna respuesta, pero Nubia asintió mientras estaba sentada sobre su hombro.

"Está bien, está bien, lo tengo. Dame un minuto". El dragón azul caminó hacia la parte de atrás y comenzó a preparar la carne.

Había una pequeña zona para sentarse junto a la ventana, dentro de la tienda, y tenía exactamente tres sillas rodeando una mesa redonda.

Abaddon y Straga se sentaron, mientras Nubia permaneció sentada sobre las rodillas de su padre.

—Muy bien, ¿cuál es este gran enigma al que te enfrentas y que requiere mi consejo? —dijo Abaddon, tratando de ocultar su emoción.

Ninguno de sus hijos le había pedido nunca consejo, por lo que estaba realmente entusiasmado por desempeñar el papel de padre intelectual.



"Se trata de Mónica. Necesito tu consejo sobre cómo llamar su atención y cómo lograr que me vea como un hombre", dijo Straga con migajas todavía en su rostro.

La emoción de Abaddon se desinfló como un globo pinchado.

"¿¡Eh!? ¿¡A qué viene esa mirada!?"

Suspiró exhausto, mientras limpiaba las migas de la boca de sus dos hijos. "De verdad... Hijo, eres demasiado joven para una conversación como esta".

"¿¡C-cómo que soy demasiado joven?! Tengo como miles de años, ¿verdad?"

—Sí, pero todavía no eres lo suficientemente maduro para este tipo de conversación. Tienes mucho que crecer.

Straga parecía molesto por esto, por lo que Abaddon decidió complacerlo solo por esta vez.

"...Muy bien entonces, cuéntame desde el principio qué provocó esto".

Sintiéndose un poco menos abatido, Straga hizo girar sus dedos y se sintió ligeramente avergonzado, mientras contaba la historia completa.

"Creo que verla entrar a su casa me dejó muy en claro que no quiero que esté rodeada de otros hombres y que solo se concentre en mí".

Abaddon le dio un golpecito a su hijo en la frente.

—Eso es exactamente de lo que estoy hablando —dijo, poniendo los ojos en blanco.

"¿¡Eh?! ¿¡Qué hice?!"

"Tu primer pensamiento es de posesión, como si Mónica ya fuera algo que posees. Esa es una forma infantil de pensar".

"¡Tú y mamá sois los dragones más posesivos de la creación!"

"Por supuesto que lo somos, ratón, y es una de las cosas que más me gusta de nosotros".

"¿¡Ves?! ¿Entonces cuál es la diferencia?"

"La posesividad sin amor, cuidado o consideración es simplemente abuso.

Aún no has hecho nada para ganártela por completo, porque no entiendes lo que significa construir una conexión.

Y eso es algo que no te puedo enseñar, porque una parte crucial de la vida es experimentarla tú mismo, pensando en la persona que te importa.



¿Qué les gusta? ¿Qué no les gusta? ¿Cómo les gusta comunicarse cuando están enojadas?

¿Compartimos los mismos valores y principios? ¿Cómo puedo hacer que se sientan seguras y cómodas al expresar sus vulnerabilidades?

Cosas así son importantes."

"..."Straga parecía como si acabara de asistir a un seminario de cálculo de nivel universitario.

¡Él no entendió una mierda!

—Pero te puedo decir una cosa... ya que Mónica todavía vive con nosotros, no parece estar totalmente en contra de la idea de vincularse contigo algún día. Y por ahora, eso tendrá que ser suficiente.

Straga parecía querer pedirle a su padre más detalles, pero en ese momento, Jin regresó con una bolsa llena de productos para darle al dragón.

"Aquí tienes, mi señor. Intenta no tener que venir a verme pronto, ¿vale?"

Créeme, haré lo mejor que pueda.

"No lo dudo."

Jin finalmente hizo una reverencia, mientras Abaddon se alejaba, y el dragón hizo lo que solía hacer y fingió que no lo notaba.

Cuando Abaddon y sus hijos salieron de la tienda, a él y a Straga les brotaron alas y decidieron volar de regreso a casa.

"Vaya..." murmuraron los niños al unísono.

Por alguna razón, las alas de Abaddon se veían muy diferentes a antes.

Para empezar, no se parecían a las alas de ninguna criatura conocida por el hombre.

Eran fragmentos afilados y prismáticos de material vidrioso negro, que estaban rotos, pero se mantenían suspendidos en el aire en forma de imponentes alas de dos metros de largo.

Abaddon era muchas cosas, y el tiempo y las circunstancias lo habían hecho aún más.

Pero una cosa que nunca cambiaría fue su apreciación general por las cosas sobrenaturales de la vida.

'Esto es tan genial...'





Con estrellas en sus ojos, Abaddon despegó hacia el cielo como un cohete, y accidentalmente dejó a su hijo en el polvo.

Le tomó un momento, pero finalmente Straga pudo alcanzarlo una vez más, cuando finalmente disminuyó la velocidad.

Straga: "Entonces, padre, ¿vamos a comer filetes de grifo esta noche?"

"Tu madre y yo."

Straga: "¿Eh?! ¿Qué pasa con este favoritismo?!"

"¿Ves? Esto es parte de las cosas que entenderás cuando tengas la edad suficiente".

Nubia: "Entonces, ¿qué se supone que debemos comer?"

"Creo que hay algunas pizzas congeladas en el frigorífico..."

"..."

"..."

""¡ESO NO ES JUSTO!""

Nubia: "Tienes quince filetes, ¿para quién son los extras?"

"Tu madre come seis" (Bekka)

—Por supuesto que sí —suspiró Straga.

En el aire, Abaddon se rió, mientras alborotaba el cabello de sus hijos.

"Tus abuelos dijeron que querían que cenaras en su ala esta noche, así que me temo que alimentarte es su responsabilidad".

Inmediatamente, los ojos de los dos niños se iluminaron.

Straga: "¿La abuela Imani está cocinando?! ¡Sí!"

Nubia: "Ella es muy superior a ti."

Abaddon mostró una sonrisa que no era una sonrisa.

—En realidad me refería a Kirina y Hajun.

Los niños se mostraron menos entusiasmados, pero no desanimados. "¡N-no pasa nada! ¡El abuelo Hajun fríe el mejor pollo!"

"Kirina está cocinando."

"..."



"..."

""¡POR FAVOR, DÉJADNNOS COMER CON VOSOTROS!!!"

* * *

Abaddon se secó el sudor imaginario de la frente, dio un paso atrás y admiró las imágenes de su mesa puesta.

Velas encendidas, vino servido, música suave sonando, todo el recinto.

Estaba más que orgulloso de sí mismo y esperaba que su disculpa saliera bien.

Finalmente, respiró profundamente mientras extendía los brazos.

Un portal se abrió encima de él y Ayaana entró a través de él, recién salida del baño.

Abaddon quedó completamente desprevenido.

Así era Ayaana, o al menos sus aspectos lo eran.

Valerica: '¡E-Espera, no tuve tiempo de prepararme para esto!'

Lailah: "¡Sé fuerte! ¡No debemos rendirnos!"

Audrina: '¡TÚ! ¡Sé fuerte, míralo! ¡Estoy lista para olvidar y perdonar!'

Valerie: '¡Y JODED!'

Tatiana: '¡Aquí, aquí!'

Seras: '¡No, L-Lailah tiene razón! Si actuamos como si nada hubiera pasado, ¡nunca aprenderá!'

Tatiana: 'Puedes preocuparte por eso todo lo que quieras, pero estoy a punto de follar con este hombre.'

Eris: 'S-Sí, tal vez podamos preocuparnos por todo esto después...'

Lisa: "No hay ninguna posibilidad de que recordemos qué provocó esto después de dos semanas en nuestra habitación".

Lillian: '¡Un mes!'

Lisa: «Es aún menos probable.»

Valerica: Oh, dioses, hay vino... hace esa cosa con la lengua cuando ha bebido demasiado vino, y no puedo...

Todos: '¡¡NO NOS LO RECUERDES!!'



Bekka: Como soy la más fuerte, creo que...

Todos: '¡SILENCIO, BEKKA!'

Bekka: 'Bien... grupo de perras...'

Lailah: '¡Tenemos que mantenernos firmes, chicas! Sé que antes fue difícil, pero si lo logramos una vez, ¡podemos hacerlo de nuevo!'

Valerie: '¡Hazlo otra vez, estoy a punto de ponérselo como si estuviera tratando de pagar mi matrícula universitaria!'

Lailah / Seras: '¡¡No lo harás!!'

Valerie: '¡Lo digo en serio, perras! ¡Lo que voy a hacerle es tan vulgar que ni siquiera podré mirarme al espejo después!'

Audrina/ Tati / Eris: '¡No eres la única!'

Lailah: '¡Cristo, controlaos, por favor!'

Seras: "Primero escuchemos lo que tiene que decir, ¿vale? ¡Podremos decidirnos después!"

Tatiana: '¡Quiero que quede constancia, de que mi mente y mi coño ya están decididos!'

Valerie: '¡Apoyada!'

Audrina: '¿Tercera?'

Valerica: 'Cuarta-'

Lailah / Seras: ¡LO ENTENDEMOS!

Ayaana se recompuso y adoptó una actitud distante, mientras salían de los brazos de Abaddon.

Chasquearon los dedos y de repente las niñas estaban secas, con un hermoso vestido negro cubriendo su figura.

Al rodear a Abaddon, se quedaron paralizados al ver la cena de disculpa completamente preparada.

"¿Qué es todo esto?"

Abaddon envolvió sus brazos alrededor de su cintura y apoyó su cabeza en el costado de su cuello.





"Quería disculparme como es debido... Fui desconsiderado con todas y con las promesas que hicimos juntos, y os causé mucho dolor por eso. No debería haber..."

"¡Para nosotras es suficiente!"

"¿Eh?!"

Ayaana abrió su propio portal blanco giratorio y literalmente tiró a Abaddon a través de él.

También consideró cuidadosamente saquear dos botellas de vino antes de seguirlo.

Una vez que el portal se cerró, la habitación quedó en silencio por un momento, antes de que las puertas se abrieran y los niños entraran.

Gabbrielle: "¿Veis? No sé por qué estabais tan preocupados. Os dije que esta noche comeríamos filetes".

